

Editorial

La caída económica en 2020

Fedesarrollo estima que un mes de cuarentena cuesta entre \$48,3 billones y \$64,5 billones. Como la salida del receso de la producción será gradual, el PIB del segundo trimestre podría ser negativo.

Según el FMI, hace tres meses se proyectaba que en 160 países iba a crecer el ingreso per cápita en 2020. Hoy se estima que, al finalizar este año, va a caer el ingreso per cápita en 170 países, con la consiguiente pérdida de bienestar y de logros en pobreza. Unas desoladoras perspectivas que atañen tanto a los países desarrollados, como en desarrollo. Las necesarias medidas de contención adoptadas en la mayoría de los países donde hay presencia del coronavirus, terminaron por afectar gravemente a la economía mundial.

La economía colombiana no escapa a esa situación, como muestran las primeras estimaciones del tamaño del golpe por cuenta de la pandemia y de sus consecuencias sobre el crecimiento esperado en 2020. Colombia está afrontando también el desplome histórico del precio del petróleo, su principal producto de exportación e importante fuentes de divisas y recursos para el fisco.

Lo paradójico es que antes de la aparición del primer caso de coronavirus en el país (6 de marzo), la economía mostraba un buen desempeño. El año comenzó con un precio del petróleo al alza y una demanda interna vigorosa. Los datos



ILUSTRACIÓN MORPHART

sectoriales de los dos primeros meses (comercio al por menor y producción industrial) eran esperanzadores, así como los del crecimiento de las exportaciones (3% en año corrido hasta febrero), todo apuntaba a que se podría alcanzar un crecimiento anual mayor al 3,5%. Con ese dinamismo era factible que el desempleo, el lunar de la economía en 2019 y que alcanzó 13%

en enero, comenzara a reducirse a lo largo de 2020.

El primer trimestre pintaba bien y algunos analistas privados apostaban a que el crecimiento anual en ese período alcanzaría el 3%, a pesar de que el precio del petróleo comenzó a caer en febrero, como consecuencia de la caída de la demanda de los primeros países afectados por la enfermedad.

El efecto de las primeras medidas sanitarias en Colombia se comenzó a sentir, con más rigor, a finales de marzo, cuando Bogotá decretó un simulacro de confinamiento, que fue seguido inmediatamente de la declaración de cuarentena nacional (aislamiento preventivo obligatorio), que inició el 24 de marzo y va, con la prórroga, hasta el 26 de abril.

Fedesarrollo estima que un mes de cuarentena cuesta entre \$48,3 billones y \$64,5 billones, lo que se traduce en un rango que oscila entre 4,5% y 6,1% del PIB. En términos del PIB trimestral, ese cálculo se traduce en que, en el primer trimestre, el crecimiento va a ser todavía positivo, porque solamente se afectó la actividad en los últimos días de marzo, mientras que el mes bien complicado va a ser abril, donde según el estudio entran a operar plenamente las restricciones sobre la actividad económica.

Es muy probable que la salida de la cuarentena sea gradual y los castigos al PIB sean menores en mayo y junio. Aunque entren a operar de forma paulatina varios sectores de la economía, es de esperar que la mayoría de los servicios (hoteles, transporte, turismo, comercio no alimenticio, restaurantes, bares) seguirán restringidos. Así las cosas, el PIB del segundo trimestre podría ser negativo, lastrado por un mes de abril muy malo, como ya advirtió el ministro de Hacienda, seguido de dos meses a media marcha. El empleo continuará muy afectado y se requerirá mantener los apoyos a la población informal y a las empresas en el tercer trimestre para impulsar la recuperación ■

OPINIÓN

LAS MEDIDAS TOMADAS SON ÚTILES, MÁS LOS EXTREMOS DEBEN DESCARTARSE

Apartes del documento (abril 7 de 2020, covid-19: costos económicos en salud y en medidas de contención para Colombia), elaborado por Luis F. Mejía, director de Fedesarrollo.

“Los cálculos presentados en este documento ponen de manera explícita el difícil balance de los tomadores de decisiones en una coyuntura como la actual. Por un lado, las medidas de contención de la expansión del covid-19 son útiles porque permiten aumentar la capacidad instalada del sistema de

salud y disminuir la sobrecarga de los sistemas de atención de emergencia, reduciendo así el número de muertes ocasionados por la pandemia. Por otro lado, la prolongación en el tiempo de medidas más extremas de contención como la cuarentena implica unos altos costos en términos de acti-

vidad económica, con el consecuente deterioro en el empleo, el ingreso y la salud de millones de hogares en el país.

¿Qué hacer ante este frágil balance? Las cifras aquí presentadas sugieren que los extremos deben descartarse. Así como es inviable desde el punto de vista económico (y

desde el ético y moral) no tomar medidas de distanciamiento social para evitar la expansión del covid-19, también lo es mantener medidas de cuarentena por largos períodos de tiempo, por los costos que estas medidas imponen especialmente en las franjas más vulnerables de la población” ■

ECOS Y COMENTARIOS

CONDENA CONTRA RAFAEL CORREA, OTRO CAMPANAZO AL POPULISMO

Con base en dos testimonios de personas de primera línea en el gobierno del expresidente Rafael Correa, el máximo tribunal penal ecuatoriano lo condenó a 8 años de prisión por cohecho agravado dentro del caso “sobornos 2012-2016”. El proceso no deja de ser com-

plejo si se observa el contexto de la relación tóxica y de controversia de las fuerzas políticas del país, donde la democracia es precaria, rudimentaria y lábil. Pero Correa no logró desmontar los testimonios en su contra, toda vez que se trataba de personas que prácticamen-

te le manejaban su agenda. La condena notifica que están mandados a recoger reyezuelos y politiqueros que, de cuenta de un populismo barato, ascienden al poder para luego disponer a su favor y el de sus partidos de los recursos y el poder estatal ■

LO QUE FALTABA

SOBRECOSTOS EN AYUDAS POR CORONAVIRUS

Condenable, vergonzoso que los recursos públicos destinados para apoyar la población más vulnerable durante la emergencia decretada por el coronavirus se estén convirtiendo en un festín de la corrupción, como se denunció en una investigación de la Pro-

curaduría General de la Nación. En el seguimiento a contratos por \$80.000 millones, en 10 departamentos, se hallaron sobrecostos hasta del 50% en mercados y otros rubros. Hay que denunciar y sancionar. Ni un peso para la ambición de los corruptos ■